

# EL CONSTITUCIONAL.

Precios de suscripción, anuncios y comunicados.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscriptores, 25.—Anuncios, 15 cént. de real linea del tipo 9 a los suscriptores y 90 a los que no lo sean. En la sección local y en gacetas, 1 real linea.

La redacción de «El Constitucional» se halla establecida en la calle Mayor, n.º 3.—Administrador, D. Antonio Carratalá y Díaz, Jorge Juan, n.º 16.

Condiciones de suscripción.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo o libranzas a favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten reenvíos y comunicados a precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

## DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

### CARTAS DEL NORTE.

CASTRO-URDIALES, 6 de abril de 1874.  
Mis queridos amigos: Muéveme a escribir esta carta, no el interés de los sucesos de la campaña ni el vano deseo de enviarlos mi fe de vida, sino la necesidad de poner un correctivo, en cuanto me es lícito alcanzar, a tantos, tan infundados e incomprendibles rumores por ahí circulados, y que con harta estraneza hemos visto reproducidos en los periódicos llegados estos últimos días a nuestras manos. Bien comprendo la ansiedad en que la opinión vive preocupa da, como la justicia corresponde, por los resultados de esta penosa campaña. Creo que por primera vez desde hace cuatro años, se concede hoy á la insurrección carlista la importancia que en realidad tiene, y no serán exagerados cuantos temores se manifiestan respecto á la dirección de esta inicua guerra, provocada tanto por las ambiciones patrónicas de una incorregible familia, como por el fanatismo explotado de estas inquietas provincias. La lucha es ruda, considerables los elementos actuados por el enemigo al amparo de las turbulencias políticas del último año, y valeroso el esfuerzo de los soldados del pretendiente, que como españoles pelean. Todo cuanto yo digiera en este sentido, sería pálido al lado de la realidad. Los carlistas se defienden con valor y con arte, teniendo, como varias veces he dicho, de su parte el terreno, las obras de atrincheramiento, hábilmente preparadas para cubrir el cuerpo de sus soldados, la sobriedad de sus costumbres y la ventaja inmensa de hallarse á la defensiva. Juzgad por esto cuál no será el disgusto y aun la indignación de nuestros amigos al escuchar tales suellos como uno reciente publicado en *La Correspondencia*, en el que se supone á los carlistas huyendo poco menos que como borregos ante la presencia de las tropas liberales. Esto no es exacto, y dudo de si lo es muy claro para qué el país no caiga de nuevo en esa especie de indiferencia con que todos hemos mirado la insurrección durante los últimos tiempos. Los carlistas de estas montañas no huyen; se retiran, y se retiran á veces precipitadamente, pero con regularidad, cuando el empuje de nuestra infantería les enseña que es para ellos funesta la resistencia. Esto ha sucedido en cuantas acciones parciales se han librado durante los días 25, 26 y 27 de marzo; pero hemos comprado cara la victoria, como de ello son dolorosa prueba las anchas fosas abiertas en los campos de Somorrostro para dar honrosa sepultura a los valientes que sucumplieron, y las relaciones incompletas de heridos que os he remitido.

Quiero decir esto que la empresa de vencer al carlismo es superior á las fuerzas del resto de la nación, resuelta á vivir gobernada por instituciones democráticas. Habrian de meditarse ya las bases de un convenio que ponga término

minó á la lucha en que el país se agita? Pobre idea de su patria tendría quien lo primero imaginara, y no daría pruebas de conocer el espíritu de nuestro ejército quien acerca de lo segundo abrigara la más remota sospecha. No, no hay en las filas de éstos sufridos y valerosos batallones quien tenga duda alguna respecto al éxito de la campaña. Por esta vez, y quizás por efecto de la rudeza del combate, todos están convencidos de la necesidad de acabar de raíz con el carlismo, y todos abrigan la seguridad de conseguirlo.

Las mutuas visitas á los campamentos de que he hablado en mis últimas cartas, no tienen significación alguna política, ni han dejado la menor huella en el ánimo de nuestros soldados que pueda hacer brotar la idea de un convenio. Y tanto es así, que habiendo llegado á conocimiento del general en jefe el disgusto con que la inmensa mayoría del ejército veía confundirse en las avanzadas de uno y otro campo á los soldados de ambos ejércitos, y el ansia con que los carlistas las deseaban, ha prohibido toda comunicación, volviéndolas cosas al estado que tenían antes del 25 de marzo sobre el terreno conquistado al enemigo.

Desvánzcanse, pues, todos los recelos y cedan ante el inmejorable espíritu de nuestros pioneros soldados las cavilaciones de los suspicaces, los deseos de los pusilámines, si por ventura hay quienes á costa de la honra patria piensa en una transacción con el absolutismo, y las maquinaciones políticas de cuantos se propongan explotar la guerra civil en provecho de la causa propia. Aquí nadie se preocupa más que de la guerra y de los medios mas eficaces para dominar el carlismo por la fuerza de las armas primero, y destruir en lo sucesivo los elementos que siempre le han dado vida. No creo que tardará el país en conceer nuevas y eloquentes pruebas de cuanto digo.

Mientras llega el momento de comunicarlas, poco y de escaso interés es lo que puedo decir en mis cartas para satisfacer la general ausiedad que la prensa revela. Siguen en el campamento con gran actividad los trabajos de atrincheramiento, para batir al enemigo en mejores condiciones. Los ingenieros están prestando excelentes servicios, y no descansan ni día ni noche en su tarea. Hay batería que se ha construido en cuarenta y ocho horas á menos de 400 metros de la iglesia de San Pedro y menos de 300 de las grandes trincheras del ferro-carril de Galdamés, situadas encima del pueblo de Pucheta. Los carlistas presentan á simple vista estos preparativos sin hostilizar á nuestra gente y ni siquiera contestan al fuego de cañón que invariablemente se les hace todas las tardes desde Monte Janeo. No hay día que no se presenten en nuestro campo algunos carlistas. Anteayer vinieron ocho, cuatro de ellos castellanos: ayer dos guías de Laramendi, uno de la avanzada del Montano y otro de las

fuerzas de Navarrete, situadas en las montañas que bordean el camino de Valmaseda. Por cierto que este último me refiere un detalle cómico. Hace tres días recibió Navarrete una gruesa cantidad para pagar á su gente. Esta, que se apresuró de ello y andaba muy escasa, hizo algunas indicaciones para apresurar el momento de recibir el dinero; pero el duecilla contestó que de un momento á otro iban á entrar en fuego, y le parecía mas prudente aplazar el reparto hasta después de la acción, porque entonces tocarían á más los que sobrevivieran. Someto esta nueva manera de cumplir obligaciones nacidas de un contrato al estudio de los jurisconsultos, en que seguramente encontrarán en ella un derecho de apercero desacordado en nuestra legislación.

Ayer estuve en Muzquiz en busca de datos para contestar al sinúmero de cartas en que se me piden noticias de jefes, oficiales y soldados, y con tal motivo vi reunidos en una casa á una gran parte de los jefes y oficiales de las Navas y Estella. Conmuneve la presencia de esos restos gloriosos de dos brillantes batallones. Compañía hay de Estella que ha tenido dos oficiales muertos, tres heridos, 12 soldados muertos y 38 heridos. En total, y según los estados que tuve ayer á la vista, las bajas del batallón son dos capitanes, cuatro tenientes y alféreces muertos, dos jefes y 15 oficiales heridos, 32 soldados muertos y 280 heridos, y un capitán y 60 soldados desaparecidos, que son en su mayor parte muertos y el resto heridos, cuyo paradero aun no es conocido por efecto natural de la confusión con que son recogidos en los momentos de la lucha y distribuidos después á diversos hospitales. Poco mas o menos sucede al batallón de las Navas, y todavía en mayor escala al de infantería de marina, como he tenido ocasión de decir otras veces.

Al de las Navas pertenece el teniente D. Ricardo González Magreda, a quien se ha entregado la petaca de plata que un poeta pobre había dedicado al primer oficial herido. El valiente oficial cayó herido al subir el 25 á la primera trinchera que tomamos, recibiendo una grave herida en la región inguinal, de la que tardará mucho tiempo en curarse.

Aquel mismo dia cayeron prisioneros un cabo y un soldado de Estella, a quienes los carlistas se llevaron á la cima del monte. Durante la primera noche no les dieron alimento alguno, y como el soldado pidiera agua un carlista le contestó: «bebe fuego, tantante; por ti y los negros como tú van á quedar arrasadas estas provincias».

El soldado estuvo dos días, y en la noche del tercero cogió una manta, su correaje, el de un carlista, y á favor de la niebla huyó, presentándose al amanecer siguiente en el cuartel general. El duque de la Torre lo mandó á su batallón, después de haberle gratificado por su arrojo.

Otros muchos rasgos de valor y de

nobleza van sabiéndose y cudiendo por el campamento á medida que el tiempo y sirven de tema ordinario en las conversaciones que los jefes y oficiales tienen como único entretenimiento en la ingrata vida de campaña.

Espérase de un momento á otro en el cuartel general de San Martín al señor marqués del Duero, que viene, según crey, a conferenciar con el general en jefe para combinar un movimiento cuyo resultado ha de ser mas importante aún que el levantamiento del sitio de Bilbao.

A estas horas debe hallarse en Santander presenciando el embarque de un batallón de carabineros y algunas otras fuerzas que vienen aquí para formar el tercero cuerpo de ejército. Hace tres días me sorprendieron agradablemente en el muelle nuestros amigos Tomás Carretero y Enrique Leguina, que han venido á visitar el campamento. También ha llegado esta mañana el Sr. Ortiz de Pinedo, asíso por conocer estas formidables posiciones, á la vez que de salud al ilustre duque de la Torre, con quien ha almorzado. Presumo que estas visitas serán allí muy comentadas, como lo han sido otras recientes, no sé si con justicia ó no. Para que esta vez haya por lo menos algo en que fundar los comentarios, debo decir que esta tarde se han reunido en el gabinete que el duque de la Torre tiene en San Martín varias personas, entre ellas el ministro de Marina, el general López Domínguez, el general Palacios, el Sr. Ortiz de Pinedo, el señor Carretero y creo que el Sr. Zugasti, aunque de este último no estoy bien seguro.

La reunión ha durado poco mas de una hora; en ella, como es natural, se ha hablado de la política madrileña bien poco en armonía, por cierto, con el desapasionamiento que reina en el cuartel general. Los Sres. Ortiz de Pinedo y Carretero regresan esta misma tarde á Madrid.

Con ellos estuvimos visitando ayer las avanzadas del centro hasta llegar á tiro de pistola de las trincheras carlistas frente a Pucheta. Sirviéronnos de cicerones los generales Andía y Palacios y el brigadier Sr. Ruiz Dana, que fueron explicando minuciosamente á los visitantes la importancia de las posiciones enemigas y algunos curiosos episodios de las sangrientas jornadas de marzo. Por una rara coincidencia, la línea carlista está extendida en ese lado por dos batallones guipúzcoanos que manda Lastra, comandante que fué de las prisiones militares de San Francisco, y á quien el general Andía defendió en una causa que se le instruyó en 1857. Lizárraga es general de división encargado de dirigir la defensa del centro carlista.

Otras curiosas noticias del campo enemigo he sabido hoy por conducto del ayudante de un coronel recientemente ascendido á brigadier, el cual ayudante ha hecho una larga visita al campamento carlista después de vivísimas instantáneas de algunos de sus jefes y oficiales.

Pero la prudencia me impone por ahora una gran reserva. Diré, sin embargo, que la muerte de Olio, la alta inteligencia militar, y la de Radica, personificación de la intransigencia absolutista, ha aumentado la división y el descontento en las filas del Pretendiente. Se posiblemente que hay un partido favorable á la paz hecha á toda costa, y otro que á ningun precio se avendrá á depositar las armas. Pero no se cree que entre los partidarios de la paz hay armonía. Cada cual defiende como base para ella una solución distinta, siendo los menos aquellos que pasan por ser la mayoría entre los ojalateros de esta época.

Un jefe carlista de alguna significación se ha atrevido á proponer en nombre de uno de sus principales generales, una base de avención para terminar la guerra. Segun él, lo mas acertado es la proclamación del Pretendiente como rey de España, el cual reconocería al hijo de doña Isabel II como príncipe heredero. En concepto de los absolutistas alfonsinos, esta solución envuelve un rasgo de generosidad que enaltece á D. Carlos, pues al fin él tiene un ejército, mientras que la bandera del príncipe Alfonso no ha logrado levantar un solo hombre armado. Doy estos detalles, públicos en el campamento, para que por ellos se pueda juzgar de algunas de las opiniones defendidas en el campo carlista.

Empieza á notarse desde la altura de Monte Janeo algunas señales hechas con bilbao, hasta ahora incomprensibles. Esta mañana, á cosa de las once, han desplegado los sitiados un gran lienzo blanco, en la cárcel de Larrinaga. Posible es que en él hubiera algunos signos; pero la falta de un anteojos de gran alcance llegado ayer mismo ha impedido averiguarlo.

El bombardeo ha debido ser hoy de escasa importancia. Desde las diez á las tres de la tarde no se ha visto disparar mas que 18 tiros de las baterías que los carlistas tienen en Santo Domingo. Verdad es que no deben andar muy sotdados de municiones. Se sabe que en la fábrica de fundición de Ibarra, única que les puede servir para fundir proyectiles, no han podido obtener en tres meses mas que 3.000 huecos, que deben estar ya agotados.

La situación de los bilbainos no es desesperada ni mucho menos. Tienen todavía para mucho tiempo y en abundancia harinas, patatas, legumbres y salazón: logran obtener de cuando en cuando algunas, aunque pocas, reses, y hasta ahora no ha habido necesidad de recurrir á la carne de caballo.

Cierro aquí mi carta, para no hacerla mas pesada, reservando para la próxima hablar de los heridos graves, que en general siguen en buen estado de curación.

Vuestro siempre.—M. Araus.

IMPERIO DE TEODORO.

71

FOLLETIN DE «EL CONSTITUCIONAL.»

después de las lluvias de 1864, y cuando á los pocos meses estalló una seria rebelión en Shoa, se negó á acompañar al emperador en la expedición que hizo contra los rebeldes, lo cual contrarió extraordinariamente al Negus, pues entre todos los abisinios el pueblo de Shoa es el mas fanático y el que guarda mayores consideraciones al Abouna.

Si el prelado hubiese ido con el emperador, muchos de los jefes enemigos se hubieran apresurado á deponer las armas y á volver á su obediencia; pero el obispo que recordaba sus fértils territorios de Ti gré, propuso á Teodoro acompañarle primero á aquella provincia, y después que la rebelión hubiese sido sofocada en aquella parte del reino, continuar con él hasta Soha.

Su entrevista en esta ocasión fué muy borrascosa, y Teodoro necesitó dominarse mucho para no entregar á sus habituales arrebatos. El Abouna se mantuvo firme en su resolución, y cuando el emperador, después de dejar en Magdala á sus prisioneros y mujeres, se puso en marcha contra los rebeldes, permaneció en aquella ciudad, si bien en calidad de prisionero.

Sin embargo, no se le encadenó como á los otros cautivos, y aunque se dijo que Teodoro había mandado preparar los grillos para ahorrojarle como á los demás, le contuvo siempre el temor del efecto que esta medida hubiera podido causar en su pueblo.

Permitíase al obispo ir hasta la iglesia cuando lo deseaba, pero una guardia vigilaba constantemente su casa, y aun se colocaban algunos soldados de cen-

el corazón del Prelado, se revelaba contra el emperador en expresiones que jamás debieron salir de sus labios; verdad es que el obispo de Abisinia nunca fué tolerante, en particular con los católicos romanos á los cuales perseguía siempre que se le presentaba ocasión, y aun encontrándose preso en Magdala, jamás consintió en abogar en favor de un desgraciado abisinio que hacia un año había sido encadenado á instigación suya, sin mas razón que haber visitado á Roma y haberse convertido allí al catolicismo.

Para con los protestantes se presentaba mas propicio aunque aborrecía las conversiones; así es que, segun él los misioneros podían instruir, pero no debían pasar de esto, y cuando algunos judíos abrazaban el cristianismo en virtud de las predicaciones de los misioneros como acontecía muy á menudo, les obligaba á bautizarse y á ingresar en el gremio de la iglesia abisinia.

Con respecto á los europeos no siendo católicos romanos, se mostraba siempre amigo y en momentos de conflicto les prestaba buenos servicios, y aun les favorecía con pequeñas sumas de dinero cuando tenían necesidad absoluta de él. Pero su amistad era peligrosa, pues Teodoro miraba con desconfianza, ó mas bien con disgusto á cualquiera que tuviese relaciones con su mortal enemigo, de manera que las horribles torturas que los europeos sufrían en Azzazo fueron exclusivamente debidas á aquella causa; y las contiendas ó reconciliaciones entre la Iglesia y el Estado influían siempre en su suerte. El obispo dejó á Azzazo en compañía de la corte de Teodoro

emperador fué oficialmente á ofrecerle sus respetos, llegó á la puerta de su tienda y anunció su visita; pero el obispo, en vez de recibirle en el acto, le manifestó que lo haría en cuanto le fuese posible, haciéndole detener á la parte de fuera. Teodoro esperó largo rato, mas viendo que la antesa se prolongaba demasiado, volvió la espalda sin ocultar su enojo y se retiró, declarándose abiertamente enemigo del obispo, y ardiendo en sed de venganza.

Desde aquel momento vivieron por espacio de algunos años, unas veces en abierta hostilidad, y otras encuadrando á duras penas su enemistad, aunque siempre trabajando asiduamente para destruirse el uno al otro.

Si el reinado de Teodoro hubiese sido pacífico, el Abouna hubiera ganado seguramente la jornada; pero rodeado como estaba el emperador continuamente de un poderoso ejército compuesto de pueblos que lo eran completamente fieles, halló entre ellos un auditorio en que encontraban eco sus invectivas contra el obispo, el cual, por su parte, nunca fué muy popular, pues sin ser del todo miserable, estaba sin embargo, lejos de ser espléndido.

La amistad en Abisinia, mas que en ninguna parte, no tiene otra manera de significarse que las dádivas, y en esta forma, es aceptada por todos; así es que todo hombre de importancia que aspira á la popularidad, tiene que derramar á manos llenas el dinero.

El emperador se aprovechó de esta falta de generosidad del obispo, haciéndola resaltar con su gran

67

IMPERIO DE TEODORO.

67

Alicante, 23 Abril 1874.

## ESTAMOS CONFORMES.

Cuando los que tan mal lo hicieron durante su corta duracion en el poder; cuando los que, por sus desaciertos, llevaron á España hasta el borde de un abismo insondable, se permiten dirigir inculpaciones gratuitas á hombres de Estado, que no supieron ni siquiera imitar, conviene se divulguen, lo mas que sea posible, contestaciones como la que nuestro colega *La Iberia* ha dado á *El Orden*, en el siguiente artículo que hacemos nuestro en todas sus partes:

«El respeto fiel y escrupuloso de aquella *tregua del silencio* que propuso nuestro patriotismo y aceptaron sin vacilación los mas importantes diarios; el tono un tanto impertinente de ciertos artículos; lo infundado y gratuito de muchas imputaciones, y sobre todo la preocupacion absorbente de la guerra civil, nos han hecho olvidar en estos ultimos dias cuantos ataques ha inferido al señor ministro de Estado la vehemencia meridional de algunos periodicos ó la implacable y mal encubierta pasion de algunas fracciones.

Escritos hay, sin embargo, á los cuales no hemos negado hasta ahora nuestra modesta atencion ni hemos de regatear en lo porvenir los honores de un estenso debate; censuras pueden estamparse que ni el amor á la verdad ni las reglas elementales de cortesia consenten que leamos sin réplica, y á este número pertenece sin duda el articulo que publicó ayer *El Orden*, agrupando, bajo el epigrafe de *España ante Europa*, datos y argumentos de aparente valor, presentados hábilmente, con formas comedidas y atentas que serán siempre para nosotros el mas poderoso atractivo.

La fuerza de este móvil y la sinceridad de nuestra cortesia no alcanzan, por desdicha, á convertir en hechos las hipótesis; el amor á la imparcialidad no basta para que encontremos materia de discussión allí donde solo existen infundadas declamaciones, y esta es cabalmente la desgracia que nos abate al considerar atentamente el articulo antes citado, cuya síntesis hallarán nuestros lectores en el siguiente párrafo, verdadera copilacion de todos los males que á juicio del co-

lega republicano nos ha ocasionado fuera de España la gestion del señor ministro de Estado:

«Hoy es la escuadra de Austria, dice el periódico referido, la que infiere la ofensa de negarnos el salud al arribar á uno de nuestros puertos; ayer fué el Padre comun de los fieles quien ofendió á nuestro gobierno y al pueblo español saludando como reina de España á la esposa de D. Carlos de Borbon; ayer y hoy y siempre el gobierno francés, olvidando las prescripciones del derecho internacional, protege de una manera manifiesta la insurrección carlista, consiente el armamento en la frontera y permite que sin obstáculo atravesen el suelo francés los partidarios de Borbon, que, descendiendo cambiar de campo de batalla, quieren trasladarse desde Cataluña á las Provincias Vascongadas y Navarra; y no son solo estos los antecedentes que nos hacen presumir y temer la existencia de esas dificultades, que otros pudieran citar si tuviéramos el propósito de molestar con nuestra critica al señor ministro de Estado; pero al tratar cuestion tan grave, no hablamos como hombres de partido sino como españoles.»

De modo que admitiendo en todo su valor las afirmaciones del periódico republicano, suponiendo que los hechos en que aquellas afirmaciones se fundan sean tan exactos y tan importantes como *El Orden* indica, resultará que el gobierno establecido en Madrid el dia 4 de Enero ha complicado nuestra situación internacional con toda la gravedad que entraña la falta de un saludo, con toda la significacion que tiene una carta dirigida por Su Santidad á la esposa del pretendiente.

La trascendencia del primer hecho juzgada está por *El Orden* mismo, que en el segundo párrafo de su artículo declara con toda franqueza que la conducta del almirante austriaco, aisladamente considerada, no merecería siquiera los honores de la discussión; la importancia de la carta del Papa podrán tambien apreciarla todos los que conozcan los habituales procedimientos de la corte de Roma, y separan los términos en que Su Santidad escribe á todas las princesas, términos que difícilmente podrán comprobarse en esta ocasión, porque no hay hasta ahora pruebas ni datos bastantes para suponer que semejante carta exista ni haya existido.

«A qué se reducen, pues, las censuras y los ataques del diario republicano? ¿Pretende acaso afirmar que el actual gobierno ha provocado por parte de Francia mas hostilidad y mayor malevolencia de la

que manifestaban nuestros vecinos cuando nos gobernaban los federales? ¿Ha habido desde entonces por parte de los ministros ó de los cónsules extranjeros hechos como los que el país presenció en aquella época?

Menester es que la pasion ofusque á los ánimos mas ilustrados, cuando así vemos á los inspiradores de *El Orden* olvidar la historia de *Deerhound* y la de otras mas conocidas complicaciones, pretendiendo explotar incidentes ridiculos ó documentos apócrifos para fundar en ellos juicios tan absolutos como insensatos; y grande ha de ser el respeto que nosotros tributemos á todo el que cortesmente discute para que no devolvamos con usura los ataques que al ministro de Estado se han dirigido.

Lo que fuera de España ha sucedido puede fácilmente apreciarse por lo que dentro de España acontece.

Las naciones de Europa, que justamente alarmada con nuestros connatos de federación se acostumbraron hace ya un año á mirarnos con hostilidad y con recelo, no nos tributarán la consideración á que tenemos derecho hasta que no estaremos para siempre los gérmenes de turbulencia, y hagamos por largos tiempos impotentes á los hombres y á los partidos que los acarrearon.

España obtendrá tanta mayor consideración de las naciones cuanto mayor sea la distancia á que se coloque de los gobiernos federales y de la política por ellos representada, cuyos resultados y consecuencias mantienen cerradas para nosotros todas las manos y todas las puertas.

El Sr. Sagasta, que representa en el ministerio aquel propósito saludable, no tiene, pues, por qué arrepentirse de sus esfuerzos ni disminuir en nada la significacion de su *Memorandum*. Datos particulares y aun oficiales posee sin duda el actual ministro de Estado para patentizar en toda ocasión el buen resultado que ha obtenido con aquel documento y con todos sus actos posteriores, y dia llegará en que los periódicos, sin ninguna traba, y nosotros sin el respeto que hoy nos imponen muy altas consideraciones, podamos esclarecer todos los hechos y comparar todas las administraciones.

Anteayer el jurado pronunció fallo absolutorio en favor del alcalde que fué de Cocentaina D. Rafael Ninland, procesado por detención

arbitraria del presbítero D. Cayetano Suc.

Acusacion y defensa estuvieron á la altura de la fundada reputación que alcanza, lo mismo el representante de la ley Sr. Fernandez Montejano, que el letrado defensor señor Falco.

Ayer no hubo sesión.

Hoy reanudará sus trabajos el expresado tribunal.

Nadie se esplica, ni por consiguiente podemos comprender, á qué causas obedece la irregularidad que ha tiempo se viene observando en el pago de las clases pasivas que cobran por la Tesorería central y por la de provincia.

En la primera se satisfizo ya la paga de marzo ultimo, mientras en la segunda no se ha concluido aun, y sabe Dios cuándo se concluirá de satisfacer la de febrero. De tales privilegios nos hemos ocupado, al mismo tiempo que lo han hecho varios de nuestros colegas, pero sin que veamos el remedio de lo que no deja de tener mas gravedad de la que algunos creen.

La propiedad, el comercio, la industria y otras clases están interesadas en que no suceda lo que denunciamos, pues que en Madrid vienen aquellas también de una manera indirecta de los haberes que cobran los mas necesitados, que los tienen consignados en la Tesorería de aquella provincia.

Llamamos, pues, la atención del señor ministro de Hacienda, á fin de concluir de una vez para siempre con privilegios que tanto afectan a las clases pasivas mas necesitadas y son tan contrarios á la equidad y la justicia.

Después de dar cuenta *La Epoca*

del desfalco de 250.000 pesos, descubierto en Manila, dice lo que sigue:

«Suponemos que el señor ministro de Ultramar habrá dictado las órdenes mas energicas para que se averigue quiénes son los responsables.»

Bien supuesto, caro colega; el señor ministro de Ultramar no se ha descuidado en dar las mas oportunas órdenes para exigir la responsabilidad a quien haya lugar.

Nosotros tenemos una verdadera complacencia en hacer público este noble acuerdo de la sección de señoras de la Cruz Roja, con la seguridad de que nuestras filantrópicas paisanas secundaran su propósito, contribuyendo por su parte á que Alicante proporcione á nuestros valientes soldados el mayor número de efectos útiles para la campaña.

Dichos efectos se reciben en la casa de la señora depositaria de los mismos, doña Amelia Luque de Bonito, calle de San Fernando.

Ayer, dice *La Prensa* del martes, hemos tenido el gusto de ver al bizarro general Loma paseando con el señor ministro de la Guerra, por cierto notablemente aliviado de sus heridas.

Excusado será decir que veríamos con mucha satisfacción su completo restablecimiento, siendo

como es uno de los mas valientes generales de nuestro ejército.

La crudeza del temporal que ha reinado estos días en el Norte ha empezado á mejorar, según el ultimo telegrama recibido el martes.

Dicho telegrama asegura, y de ello nos felicitamos, que el bravo general Primo de Rivera seguia adelantando en su curación, á la vez que manifiesta que se continua avanzando en los trabajos de trinchera, y que se habian presentado en el campamento algunos carlistas mas en solicitud de in-dulto.

Añade el telegrama que el espíritu de las tropas era inmejorable, y que éstas ardian en deseos de emprender de nuevo las operaciones en el momento en que el ilustre general en jefe lo considerase oportuno.

Los banqueros de Londres á quienes D. Carlos ha pedido recursos por medio de sus agentes en dicha capital, se han negado á darlos á pesar de las vivas gestiones que aquellos han practicado.

En vista de ese fracaso, el Presidente ha dispuesto como medio de allegar fondos la redención del servicio de su ejército por 6.000 rs., teniendo nosotros noticia de dos soldados que lo han efectuado por la citada cantidad.

Esto viene á demostrar lo mal que se encuentra de fondos el Presidente, y la poca confianza que inspiran á los ingleses sus invencibles batallones.

Constituida como digimos ya la sección de señoras de la Cruz Roja, su digna presidenta la señora doña Teresa Aramburu de Luque, de acuerdo con la junta directiva, ha invitado a varias señoras para que contribuyan con hilas y con los efectos que tengan á bien al alivio de los heridos del Norte.

Nosotros tenemos una verdadera complacencia en hacer público este noble acuerdo de la sección de señoras de la Cruz Roja, con la seguridad de que nuestras filantrópicas paisanas secundaran su propósito, contribuyendo por su parte á que Alicante proporcione á nuestros valientes soldados el mayor número de efectos útiles para la campaña.

Según un colega de San Sebastian, D. Carlos percibe una renta ó pension que le pasan las diputaciones facciosas de las cuatro provincias.

Este es lo que se llama *vivir sobre el país*.

Así, y con el merodeo que por todas partes van haciendo sus secuaces, se puede pelear por la patria y la religión, tema sarcástico de sus banderas.

*El Eco de Cartagena*, insiste en lo que tiene manifestado sobre una autoridad que entregó el movimiento cantonal ocurrido en aquella plaza, y para probarlo dice lo que sigue:

«En el mismo dia 12 de julio, en que se inició la revolución, existían en Cartagena fuerzas leales en numero bastante, segun opinión de muchos, para cortar de raiz la insignificancia de un

esplendidez; hizo notar que el prelado no era mas que un mercader en el fondo, pues en vez de vender á los naturales del país el tributo que recibía de ellos en especie, según costumbre de sus antecesores, le enviaba por caravanas á Masowa, traficando con los turcos y atesorando todo su dinero en Egipto.

Poco á poco Teodoro logró inculcar en el ánimo de su pueblo la idea de que después de todo, el obispo no era mas que un hombre como todos los demás, y al menos en el campo de Teodoro el *Abouna Salama* perdió gran parte de su prestigio, cuando el emperador divulgó la especie de que el obispo que todos veneraban había atentado á su honor. Para ello refirió que hallándose un dia en un banquete con que había obsequiado á sus oficiales, el obispo, aprovechando su ausencia, y bajo pretexto de confessar á la reina, se introdujo en su habitacion: terminado el almuerzo, Teodoro se dirigió á la tienda de su esposa; pero habiéndole dicho que se hallaba cumpliendo sus deberes religiosos en compañía del *Abouna*, se retiró. Al volver por la tarde al pabellón de la reina, le salió ésta al encuentro, y arrojándose en sus brazos llena de lágrimas y sollozando, le manifestó que había faltado á sus deberes conyugales obligada á ello por la irresistible violencia del obispo; que él la perdonó comprendiendo que era inocente, y que en cuanto al mancillador de su honor, no le había sido posible castigarlo, puesto que su culpa merecía la muerte, y no había osado poner su mano violenta sobre un dignatario de la iglesia.

Esta que no era otra cosa que una abominable

invención, la repitió tantas y tantas veces que acabó por creerla él mismo, y aunque tal vez pocas gentes le dieron crédito, el *Abouna Salama* perdió no obstante su reputación. Desde entonces no tuvo mas amigos que los contrarios del emperador teniendo por adversarios á todos aquellos que obedecían á Teodoro.

Este, no obstante, le trató siempre con apariencias de respeto en público, aunque no con tantas muestras de humildad como anteriormente, y teniendo en cuenta la necesidad de contemporizar con las creencias de su pueblo procuró siempre significar la distinción que hacia entre el carácter sacerdotal del *Abouna* y sus condiciones personales hacia las cuales manifestaba siempre el mas profundo desprecio.

Por largo tiempo se discutió entre el emperador y el obispo la cuestión sobre la propiedad de la iglesia, porque Teodoro no podía tolerar mas poder que el suyo en el Estado. Había luchado vigorosamente para ser el jefe supremo de Abisinia, había hecho todo lo posible para desprestigiar al *Abouna* y cuando creyó que había llegado la ocasión oportuna de acabar con su poder y con su influencia confiscó todas las tierra y rentas de la iglesia con algunas de las propiedades particulares del obispo, colocándose así virtualmente á la cabeza de la iglesia de Abisinia.

La ira del *Abouna* no tuvo límites, y violento por carácter insultaba audazmente á Teodoro en cuantas ocasiones se le presentaban; algunas de las conciencias que tuvieron lugar entre ambos, fueron indignas de su alta jerarquía, y como el odio ardía en

tinela durante las noches en la misma habitación del *Abouna*.

Casi todos sus criados eran espías del rey; no podía fiarse de ninguno de sus domésticos, excepto algunos esclavos jóvenes gallas que lo habían sido a los primeros días de su conocimiento por Teodoro, y un copto que con algunos sacerdotes había acompañado al patriarca David en su visita a Abisinia y se había quedado en el país consagrándose al servicio del obispo su compatriota. Durante la primera prisión de los cautivos europeos en Magdala, el trato entre el obispo y ellos había sido muy limitado: jamás se vieron, y solo de vez en cuando un joven esclavo del *Abouna* solía llevar algún mensaje verbal ó alguna breve nota escrita en árabe conteniendo noticias que eran generalmente rumores exagerados de las victorias de los rebeldes, creídos por el prelado con demasiada facilidad, ó simples consultas sobre medicina.

El dia de la llegada de los últimos prisioneros, entre los cuales se encontraba el doctor Blanc, y mientras los jefes de la guarnición estaban leyendo las instrucciones de Teodoro concernientes á ellos, el joven esclavo de que se servía el obispo se llegó á Mr. Rosenthal saludándole afectuosamente en nombre de aquel, e informándole de que á juzgar por los antecedentes que tenía el prelado no debían abrigar temores para el presente, si bien debían tenerlos muy grandes para el porvenir.

El obispo tenía frecuentes comunicaciones con los jefes rebeldes lo cual no ignoraba Teodoro por cuya

movimiento que solo contaba con un centenar de paisanos mal armados y peor dirigidos. Pero este hecho de abandonar al pueblo á sus propios instintos y entregar á la junta de gobierno todos los elementos de fuerza con que se contaba, no reconoce para nosotros otra causa que la de evitar un derramamiento de sangre que las autoridades querían evitar á todo trance, y que en nuestro concepto no hubiera nunca ocurrido, conocida la calidad y numero de los abordadores.

Se dió un ejemplo pernicioso con el abandono de la plaza por parte de las autoridades militares y civiles, pero este abandono era necesario, toda vez que sus superiores genéricos así lo disponían. Al decir que abandonaron sus puestos por orden superior, nos referimos al municipio, que lo hizo por orden del gobernador civil de la provincia, pues aunque dicha autoridad dijo no ser mas que un consejo lo que daba al cuerpo municipal para que dimitiera, en el ánimo de todos estaba que bien fuera órden ó consejo, había necesidad de cumplimentarlo.

Así se comprende, puesto que dicho gobernador civil decía al alcalde estas o parecidas frases en conversación telegráfica que al efecto tuvieron á las dos de la tarde del dia 12:

"Diga V. á la junta en nombre mío y del gobierno, que la comisión de las Cortes tiene acordado el cantón federal murciano; que en breve será un hecho este acuerdo."

Teniendo la Junta conocimiento oficial de esta noticia, como lo tuvo, no es de extrañar que aumentaran los esfuerzos de los insurrectos hasta conseguir el completo dominio en esta importante plaza, y mucho menos es de extrañar la dimisión del ayuntamiento, cuando éste se le había comunicado aquella farsa inicia, que dio por término la ruina y desorden de Cartagena.

Es indudable que si á la Junta no se le hubiera dicho, lo que no era cierto, no hubiese insistido en un movimiento que no reconociendo como primordiales aquellas causas, no tenía razón de ser."

¿Qué dirá á esto el Sr. Pi? ¿Seguirá escribiendo folletos para vindicarse?

**OPIVA**

#### DOCUMENTO NOTABLE.

Lo es en sumo grado la carta dirigida á nuestros colegas *La Discusión y El Orden*, por el eminente tribuno D. Emilio Castelar, y tanto por su importancia como por su oportunidad reclama preferente lugar en nuestras columnas. Sin perjuicio, pues, de examinar la significación del acto político que entraña la carta en cuestión, nos limitaremos por hoy á reproducirla, la mandando hacia ella la atención de nuestros lectores:

Hé aquí el documento:

Madrid 10 de Abril de 1874.

Señor director de *La Discusión*.

Muy señor mío y amigo: Deberes de patriotismo, superiores á todo en épocas tan adversas para la patria como la época presente, impusieron á mi voz y á mi pluma reflexivo silencio, que en vano han tratado de romper las carnosas súplicas de mis amigos y las malévolas insinuaciones de mis adversarios.

Yo creía y sigo creyendo que mi partido no debía suscitar ninguna polémica ardiente, capaz de divertir la atención pública del único asunto que puede y debe dignamente ocuparla; de esa guerra del Norte, á cuyos empeños y á cuyos resultados se libra hoy la suerte de nuestras libertades; que la obra de cien años ha sido comprometida por las locuras de algunos meses, y los esfuerzos del partido liberal contrastados por los errores de una demagogia, cómplice á veces á sabiendas, y otras veces sin quererlo y sin saberlo, del absolutismo.

Además, en el verano último, cuando apenas se columbraban esperanzas en nuestros horizontes, rota la nación española en cien fragmentos, inquietó la suerte de las armas, declaré con los ojos fijos en mi conciencia que no volvería jamás á perturbar á mi patria, y no la perturbaré; que serviría la causa del orden, la causa de la paz con el mismo empeño que había puesto durante diez y ocho años en servir la causa de la libertad, la causa de la democracia, y no faltaré á mi palabra.

Yo callara más tiempo, á pesar de la autorización generosamente concedida por la derecha de la última Asamblea para publicar un manifiesto, que en este periodo era inopportuno e improcedente; yo callara más tiempo, si soñario reto no hubiera venido á combatir mi política de reparación y á defender la política de utopías inveteradas y de aventuras sangrientas, que tuvo la mitad de España entregada á la anarquía, la otra mitad al carlismo, causa única de la reacción que se ha engendrado en los ánimos más exaltados y del peligro que han corrido las instituciones más venerandas.

Pero al apercibirme á la controversia, illo con disposición superior que la prohíbe y véome obligado á forzoso y sentido silencio, que interrumpiré en cuanto disponga de la libertad necesaria, porque nadie tiene el interés que yo en oponer conducta política á conducta

política, programa á programa, propósitos á propósitos, á fin de que vean primero la patria quien ha servido con mayor empeño sus intereses permanentes, y después, el partido republicano quien le ha separado del torbellino de horribles ostravios y le ha descripto el camino único y seguro por donde puede negarse á la consolidación de la República.

Si se tratará de dos personalidades, yo no discutiría, dejando á la conciencia pública hoy y á la historia mañana el fallo definitivo sobre pertinaces errores y la rectificación de infundados juicios; pero tratándose de dos sistemas completos y radicalmente contrarios, quiero defender el mío, como inspirado en la razón, como comprobado por la experiencia, como fiel á la libertad, como armónico en todo con el movimiento de la democracia moderna, como único que conduce á verdadera y prudentísima República.

Si la suerte de las armas despeja la conciencia nacional de sus actuales zozobras, el partido republicano histórico dirigirá su Manifiesto á la nación, la cual recordará todavía con gratitud los esfuerzos empleados durante seis meses por nosotros en favor de la paz pública. Y allí dirá que no está arrepentido de una política en la que debió insistir y perseverar por las inspiraciones de su propia conciencia y por los votos de la opinión; allí recordará con orgullo lo mismo lanzado hoy á su rostro como agravio; que con empeño restauró la idea de autoridad arriba y el respeto y la obediencia abajo; que con vigor sacó cincuenta y tres mil hombres de la reserva y con celerridad los equipó y los armó; que con profundo convencimiento reorganizó el disuelto cuerpo de artillería y distribuyó los mandos entre los generales de todos los partidos; que con tenacidad restableció la disciplina del ejército; que elevándose sobre todos los intereses mezquinos, quiso una milicia nacional y no una milicia de partido; que sirviendo á la patria, deshonrada por las piraterías cantonales, encerró formidables escuadras en sus puertos y tenaces rebeldes en sus muros hasta obligarlos á rendirse, restableciendo la unidad queribanda de la patria.

Y entonces será ocasión de añadir que nuestras convicciones, nuestras experiencias, nuestros desengaños y nuestros dolores, el ejemplo mismo de los pueblos más republicanos, como Suiza y los Estados Unidos, nos obligan á condenar una bandera y una política, cuya sombra engendra los anárquicos cantones, y á defender la República posible, aquella verdaderamente tradicional entre nosotros; la que considera las nacionalidades como organismos totales cuyos órganos particulares no pueden descomponerse ni separarse, siquiera sea temporalmente, sin peligro de muerte; la que pone ante todo y sobre todo la obra maravillosa de diez siglos, la unidad y la integridad de nuestra España.

Y considerando la República, no como nuestra bandera de la patria; no como nuestra obra sino como la obra de todos los partidos liberales; no como nuestro patrimonio, sino como el patrimonio de esta revolución de Setiembre que ha traído la libertad á nuestro suelo, y que ha cambiado la faz de Europa entera, seguiremos á todo aquél que la invoke, apoyaremos á todo aquel que la sirva; pediremos gobiernos de amplia conciliación para robustecerla y de sincera legalidad para afianzarla; nos contentaremos con auxiliar desinteresadamente á que la República sea la amplia fórmula de armonía entre la libertad y la autoridad, entre el orden y la democracia, entre la estabilidad y el progreso, entre los dos términos fundamentales sobre cuya síntesis descansan las sociedades modernas.

El pueblo español no puede dudar de la lealtad de aquellos que en horas supremas le anunciaron las catástrofes inevitables, fatalmente contenidas en una política de secta, de egoísmo, de intransigencia. Dolorosos sucesos han debido mostrarle que la sociedad no se reforma por las violencias de los sectarios en armas, sino por la virtud de las ideas en su pacífico desarrollo, y que es imposible la República, la libertad, la democracia sin orden. Iguales advertencias deben decir á las clases conservadoras que si fué imposible detener la generación presente en el límite de la monarquía tradicional, es mas imposible aun contener á la generación que viene en el límite de una monarquía restaurada, y por consecuencia el orden solo se puede fundar sólidamente dentro de la República.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden, fecha 14, resolviendo en vista de la consulta del rector de la universidad de Santiago sobre si deberá concederse premio extraordinario por cada una de las enseñanzas establecidas por la diputación ó ayuntamiento en aquella escuela, que no se conferen premios extraordinarios en las enseñanzas costeadas por las corporaciones populares dentro de los establecimientos oficiales, á no ser que aquellas abonen al Estado los derechos correspondientes á cada premio.

Por noticias oficiales se sabe que las facciones de Asturias han penetrado en Luarca y Rivadec, destrozando el material de las estaciones telegráficas.

En la provincia de Ciudad-Real, según los datos oficiales, solo quedaban ayer en armas 500 facciosos, que eran perseguidos sin descanso por las tropas. El sábado entró en Daroca una facción, destrozando los aparatos de la estación telegráfica, según noticias de origen oficial.

#### GUERRA CIVIL.

La Gaceta del martes publica el siguiente extracto de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra, hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe participa que no ha ocurrido mas novedad desde ayer que la presentación de algunos carlistas á indulto; el tiempo seguía bueno, aunque con mucho viento, y la reposición de las baterías y trincheras continuaba con actividad.

Aragón.—El capitán general da conocimiento de que el teniente coronel Molto con su media brigada sorprendió en Ejulve al titulado comandante militar de Alloza; habiendo apresado 20 de los 40 que componían su partida, el esbalzo y las armas del cabecilla.

Con referencia á personas llegadas de Portugalete, dice el Boletín del Comercio de Santander, que los carlistas están fortificando toda la derecha de la ria, especialmente en Aspe, donde construyen formidables frincheras.

Hay también noticias de Bilbao que alcanzan al 4 del actual; por ellas se sabe que la plaza tiene víveres hasta mediados de mayo, y que las bombas arrojadas á ella por las baterías enemigas habían ocasionado, hasta la citada fecha, 22 desgracias personales.

Se dasmine el atropello de que se dijo haber sido víctima el alcalde de aquella villa, D. Agustín Obieta.

El sábado se disfrutaba de un hermoso día con viento del Nordeste, que es el único que en la costa de Cantabria asegura el buen tiempo.

Ya deben haber salido del campamento todos los generales allí reunidos últimamente para encargarse de sus respectivos mandos.

Las facciones que asedian á Bilbao han enviado algunas fuerzas á Navarra y Guipúzcoa en busca de víveres, esquivando como es consiguiente á aquellos pueblos, de suyo miserables.

Hace pocos días celebraron en Vich una reunión los jefes carlistas de las facciones de Cataluña. De aquí ha tenido origen la noticia de que se iban á dirigir al Norte.

Sin embargo, varios colegas aseguran que la reunión se ha verificado en Perpiñán con asistencia de varios emigrados que hasta ahora no habían tomado parte en la lucha; por haber caído en desgracia de la corte de D. Carlos y la de los cabecillas D. Alfonso, Savalls, Tristany, Dorronsoro, Aguirre, Carasa y Mendiriz, en la cual se ha convenido que los dos últimos sustituyan á los difuntos Ollo y Radica en el mando de sus respectivos batallones, pasando Argonz y Calderon á otros puestos; que Tristany y Savalls pasen con algunas fuerzas (sic) al campamento de Abanto y que D. Alfonso se encargue de la dirección de los asuntos carlistas en las citadas provincias, teniendo á sus inmediatas órdenes al titulado general Palacios.

Por último, parece que en dicha Junta de notables se acordó pedir á don Carlos que Martínez Viñalat, el célebre contraalmirante de la Armada, se encargue del ministerio de la Guerra, dejando solamente á Elio la jefatura del ejército, y que se nombren generales de división de las fuerzas que asedian á Bilbao al ex-general D. Ignacio Planas y al brigadier Freixá.

Dicen también que Savalls se niega á ir al Norte, y que la estancia de los cabecillas en Perpiñán obedece al propósito de pedir mayor protección el prefecto.

Por noticias oficiales se sabe que las facciones de Asturias han penetrado en Luarca y Rivadec, destrozando el material de las estaciones telegráficas.

En la provincia de Ciudad-Real, según los datos oficiales, solo quedaban ayer en armas 500 facciosos, que eran perseguidos sin descanso por las tropas.

El sábado entró en Daroca una facción, destrozando los aparatos de la estación telegráfica, según noticias de origen oficial.

#### SECCIÓN OFICIAL.

La Gaceta del martes publica las siguientes disposiciones:

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden, fecha 14, resolviendo en vista de la consulta del rector de la universidad de Santiago sobre si deberá concederse premio extraordinario por cada una de las enseñanzas establecidas por la diputación ó ayuntamiento en aquella escuela, que no se conferen premios extraordinarios en las enseñanzas costeadas por las corporaciones populares dentro de los establecimientos oficiales, á no ser que aquellas abonen al Estado los derechos correspondientes á cada premio.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Continuación del proyecto de división judicial del territorio de la audiencia de Cáceres.

#### SECCIÓN INDIFERENTE.

Queda de V. atento amigo seguro servidor Q. B. S. M.

EMILIO CASTELAR.

Último obsequio.—Ayer á las diez y media de la mañana tuvo lugar el entierro del señor don José Palou y Flores, contador de Navío de segunda

clase y de la fragata de guerra *Navas de Tolosa*, cuya ceremonia se verificó con pompa innudada. Presidió el duelo el señor brigadier comandante de marina de esta provincia, el señor comandante de las *Navas*, los señores gobernadores militar y civil y el alcalde de la capital.

Oficiales de marina llevaban las cinas del féretro que iba precedido de 24 blandones llevados por marineros de la tripulación del buque.

Una numerosa comitiva compuesta de los jefes y oficiales de todos los institutos militares que residen en esta capital, y de innumerables paisanos, seguía el entierro; cerrando su marcha la banda de la Beneficencia, que asistió al acto por disposición del señor vicepresidente de la comisión provincial, y catorce lujosos carroajes pertenecientes a varios particulares de esta capital.

Un immense gentío llenaba las calles por donde pasó la comitiva, que salieron de la comandancia de Marina, acompañó al finado hasta la puerta de Alcoy.

El señor brigadier comandante de Marina despidió el duelo, dando las gracias en nombre del capitán general del departamento, á las personas que asistieron a él.

Que se corrija.—Hemos visto por esas calles algunos perros sin bozal, cuyos dueños no solo han olvidado lo que

sobre el particular dice el último bando de policía publicado recientemente, sino que con su imprudencia pueden dar lugar á conflictos que á tan poca costa se pueden evitar.

Llamamos, pues, la atención de la autoridad, á fin de que obligue á los dueños de los perros á que no los dejen salir de casa sin el correspondiente tapa-bocas.

Vengan remedios.—Hace días que se viene notando grande escasez de agua en las fuentes públicas y casas particulares. Ignoramos cuál pueda ser la causa; pues no sabemos que haya disminuido el manantial, sino por el contrario, que ha aumentado considerablemente desde las últimas lluvias. ¿Qué misterio será este?

Mas sobre policía.—En vano se raya que la autoridad local se esfuerce en que Alicante se distinga por el aseo de sus calles. Sus deseos se estrellarán ante la incuria de los vecinos de determinados barrios, cuyas calles están tan sucias como abandonadas.

Tengamos muy presente los que olvidan las disposiciones que rigen sobre la materia, que hemos entrado ya en la estación en que la falta de aseo es un peligro constante para la salud pública, y que los primeros que sentirán las fatales consecuencias de tal abandono son los que en tan poca tienen las condiciones sanitarias en que es necesario vivir.

Música, música.—Según la respetabilísima opinión de la pollería de ambos sexos, sería sumamente conveniente que la música de la Beneficencia tocase algunos ratos de noche en la fábrica, para hacer mas delicioso aun aquel paraje, donde tanto juega Cupido y donde tanto abundan las miradas eléctricas y arrebatadoras. Nos parece bien; con que trasladado á quien corresponda.

Honores al mérito.—Según vemos en un periódico francés, el diario austriaco *Weiner Zeitung*, publica en la sección oficial la siguiente noticia:

«Su majestad apostólica imperial y real, ha dado el 14 de Marzo, el título de Camarín al ex-general D. Ignacio Planas y al brigadier Freixá.

El mismo dia que apareció este decreto, la célebre artista y su esposo fueron invitados á comer por el emperador. Pocas actrices han llegado á gozar de la consideración que hoy rodea á la Patti, y muy pocas han continuado en la escena después de llegar á su situación.

Baños.—El antiguo y acreditado establecimiento de baños de agua dulce, llamados de Bonanza, quedan abiertos al público desde el 23 del presente Abril, y en él se sirven con esmero y aseo á los siguientes precios:

Abono de 9 baños con ropa. . . . . 40 rs.  
Id. de 9 baños sin ropa. . . . . 32 "  
Un baño con ropa. . . . . 5 "  
Un baño sin ropa. . . . . 4 "  
Salvado para el baño. . . . . 1 "  
Jabón para el baño. . . . . 1 "

También se sirven baños con agua del mar.

#### SECCIÓN COMERCIAL.

##### MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el dia de ayer.

##### ENTRADOS.

De calzaje.

Vapor Guadalete, de 333 ts., c. J. Escribano, de Sevilla y escala, en 1 dia, con 18 bultos á la señora viuda de Valencia, 20 á D. F. Uriarte, 20 á D. E. Orts, 34 á D. J. Rodríguez, 35 á D. B. Maylin, 1 á D. V. Lopez, 11 á D. R. Abad, 6 á D. J. Carol y 14 á D. G. Carratalá.

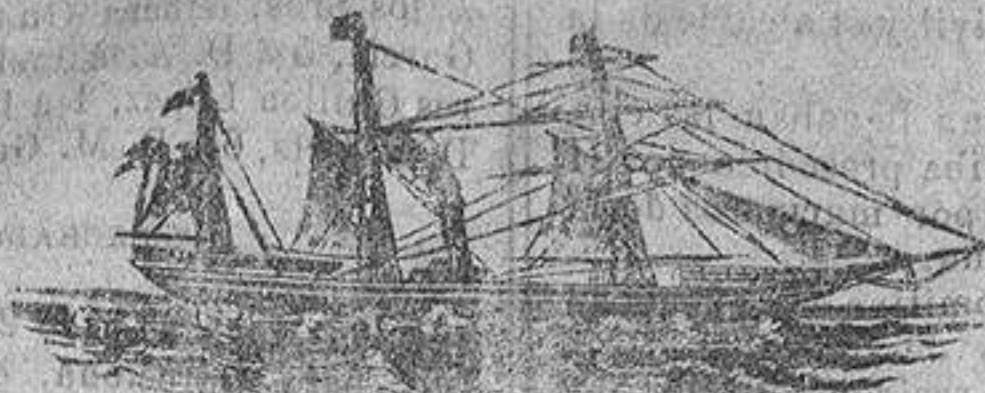
#### Del extranjero.

Vapor D. Juan, de 446 ts., c. J.

# SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPANIA



POR VAPOR  
AL  
PACIFICO.

NAVEGACION

LINÉA REGULAR SEMANAL,

## UAPORES CORREOS INGLESES

para Rio Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico, tocando cada 15 días en Pernambuco y Bahía.

De Liverpool todos los miércoles.

SALIDAS. De Burdeos todos los sábados.

(De Lisboa todos los miércoles.

De Alicante los domingos. Los pasajeros 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> pueden anticipar salida.

A PERNAMBUCO. MONTVIDEO, A VALPARAISO,

BARRA ó RIO JANEIRO Y BUENOS AIRES. ARICA ISLAY CALLAO

PRECIO. 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup>

DE LOS BILLETES. Rv. Rv. Rv. Rv. Rv. Rv. Rv. Rv. Rv.

Desde Alicante (Ctra. Lisboa) 2554 1970 1070 3320 1970 1166 6384 4078 2700

Desde Lisboa 2700 1960 1175 3420 1960 1175 6700 4200 2800

En los precios desde Alicante está comprendido el billete del ferrocarril hasta Lisboa y la manutención a bordo.

Los magníficos buques de esta Compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato incomparable. Los señores pasajeros que teniendo tomado el billete quieran diferir su marcha, pueles hacerlo avisando a la Agencia.

Para informes, pasajes y billetes, dirigirse al agente de la compañía en Alicante

D. José Carratalá y Blanes, Gravina, 14.

En el establecimiento de D. Francisco Zaragoza, calle Mayor, número 12, frente al Casino, se acaba de recibir un completo surtido de géneros del país y extranjeros para la próxima estación.

Poplines filoseda, lanas, percales, cretonas, corbatas, cuellos, pecheras, cortes de pantalón de lana y otros artículos todos a precios muy bajos.

## NOVEDAD Y BARATURA.

En el acreditado establecimiento de Tomás M. Pérez, calle Mayor, núm. 12, se acaba de recibir un magnífico y abundante surtido de lanas y otros géneros para caballeros y señoras, a los precios más arreglados que hasta el día se han conocido.

**PARA CABALLEROS.** — Gran colección de pantalones ingleses y franceses, a precios arreglados, — Infinidad de pantalones de las mejores fábricas de Sabadell y Tarrasa, desde 14, 16, 20, 24, 30, 36 y 40 hasta 80 reales corte. — Abundante surtido de elasticotines, tubinas y tricots de las acreditadas fábricas de Rubie, Elbeuf y Sedan, a muy ventajosos precios. — Inmensa variedad de lanas para trajes de 11, 12, 14, 16, 20, 24, 28, 30, 36, 40, 50, 60 y 70 reales vara. — Alpacas, silústrinas, merinos, estambros, rasos-bilo, driles en todas clases y colores, para trajes. — Magnífica colección de camisas, pecheras, cuellos, puños, calzoncillos, calcetines, pañuelos para bolsillo, pañuelos para corbatas y corbatas de todas figuras, clases y colores.

**PARA SEÑORAS.** — 500 piezas batistas inglesas a 18 cuartos vara. — Lana para vestidos desde 2 hasta 28 rs. vara. — Glases, taills, folares, granadinas, muselinas, lanas, orleanas, merinos, velos, linones, cortinajes, mantelería de todas clases y gran surtido irlandesa hilo. — Pañolería seda de todas clases, tambores y colores. — Pañuelos Manila lisos y bordados en todos tamaños y de varé y otras clases. — Percales, indias, pallacas, terlices y culis para cojines y otros muchos artículos.

**PARA NIÑOS.** — Brillante colección de elasticotines, colores vivos, para trajes de novedad. — Gran surtido medias inglesas de todas clases y colores.

**PARA SASTRES.** — Sargeues ingleses de un metro de anchos a 4 rs. vara y además todas clases de forros a precios muy económicos.

## CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

## COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

Depósitos en Alicante: establecimiento de los Sres. Sánchez hermanos, Prim, 19.

## CHOCOLATES DE ALICANTE

FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR

DE LOS SEÑORES

## Ribera Guarner Hermanos,

PREMIADOS EN VARIAS EXPOSICIONES.

Los dueños de este establecimiento no han omitido medio ni gasto alguno para competir con los primeros de esta clase.

Por los nuevos aparatos de cilindro se consigue una finura sin igual en el molido.

Se elaboran clases desde 3 a 16 rs. libra, con descuento de 4 a 14 por ciento, según la importancia del pedido.

Se elaboran también con la Revalenta Arábigo, que tanta aceptación ha alcanzado, la Vaquilla y demás clases que se pidan.

Depósito central: calle Mayor, núm. 32, duplicado.

## JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito desde hace 20 años por los mejores médicos de París, curan los resfriados, gripe, tos, coqueluche, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vesiga. Vendese a 1, 50, 2, 3 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Depósito general en Madrid J. S. S.

En Alicante, Sres. Bellido y Juan Rodríguez Hernández.

## Quincealla y bisutería.

Las personas que se dignen visitar el acreditado establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, en el que se ha recibido un elegante surtido, encontrarán con los mismos beneficios que ha recibido de las fábricas, los géneros siguientes:

Pendientes, medias aderezos, alfileres, pelseras, adornos para la cabeza, cinturones, ganchas para reloj, tarjetas, sombrillas para señora en algodón, seda y raso, forradas y sin forrar, cintas para caballero en algodón satinados y seda, bastones, caderas para reloj, gemelos y botonduras, guardapelos, cigarretas con música, patacas, carteras, porteros, transparentes, juguetes, coches de mimbres de un asiento, y una infinitud de artículos.

## MEDICAMENTOS DE ACTUALIDAD.

Gran depósito de jarabes, pastas y pastillas pectorales para combatir los padecimientos del pulmón, como son asma, catarros, ronqueras y toda clase de toses, etc., etc. Farmacia de R. Hernández, calle Mayor, 22, Alicante.

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse un abundante surtido de los medicamentos siguientes:

Jarabe pectoral de Lamoroux. Pastillas pectorales de Nafé de Arabia

Id. de Nafé de Arabia de Langrenier. Id. de Reguald Aigné.

Id. de lenitivo de H. Flon. Id. de Georges à la Regaliz.

Id. de codeína de Bertrand. Id. de Caracoles de Quelquechens.

Id. de savia de pino marítimo de la Gasse. Id. de Pau y Viaplana.

Id. de Brea de Durrall de Gurdon. Id. de Jaragamo de Padró.

Id. de Hipofosfito de cal. Id. de leche de barras.

Id. de id. de sosa de id. Id. de Heyvar de Borrell.

Id. de cal de Grimaud y otros, y las infusibles de Andreu.

Pastillas Balsámicas pectorales de Rodríguez Hernández y otras.

A los Sres. Farmacéuticos que hagan sus pedidos al por mayor, se les hará una rebaja de un 30 por 100 de los precios marcados al por menor en nuestro catálogo.

## PERFUMERIA.

De las más acreditadas fábricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño Mayor, 26, un completo y variado surtido en pomadas, jabones, extractos, aceites, agua de Colonia y vinagres y todos los artículos comprendidos en este ramo.

## Contra la tos.

### JARABE DE CODEINA.

Este delicado jarabe, preparado estrictamente según la fórmula de Mr. Borthé, combate con el mayor éxito la tos obstinada y fatigosa del catarro, de la gripe, de la coqueluche, de la bronquitis y de la tisis pulmonar.

Pone término a la exacerbación de los padecimientos que causan las enfermedades orgánicas.

Alivia, con una quietud reparadora, a las personas extenuadas por las afecções dolorosas del estómago y de los intestinos, las agitaciones nerviosas y las gastralgias más rebeldes a toda otra medicación. — Precio 6 rs. botella.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, plaza de la Libertad, (antes de las Barcas), Alicante.

## PARAGUAS.

En el establecimiento de José María Parreño calle Mayor núm. 26, se ha recibido un completo y variado surtido de Paraguas de seda, de merino y algodón, a precios sumamente atractivos.

## PELETERIA.

En el establecimiento de José María Parreño Mayor 26, se ha recibido un variado surtido en Manguitos piel Moscovia, de Lince y otros, así como también en boas sofocantes, corbatas de una y dos caídas, y cuellos a la inglesa y marinera.

## PURGANTE GASEOSO TÓNICO CON HIERRO

## DE ANDRÉS Y FABIÁ,

en sustitución a la tan renombrada purga de citrato de magnesia y a otras varias que gozan hoy de gran reputación.

Sus buenos efectos han sido observados por médicos muy distinguidos en un sinúmero de casos, principalmente cuando el estómago no podía soportar ningún otro medicamento, y se ha visto que son muy eficazmente recomendables en las enfermedades biliosas, así como también en todas aquellas cuya causa primordial se encuentra en el estómago, razón por la que son de suma utilidad en las indigestiones, vahídos, acideces, estreñimiento, ictericia, náuseas, vómitos, inapetencia, infecções nerviosas, dolores de cabeza, irregularidades del menstruo y en otros padecimientos, en lo que es de todo punto necesario para corregirlos, espelar los humores biliosos y ácres que impurifican el torrente circulatorio.

Ha merecido este preparado la aceptación general, porque a la par resulta en si condiciones muy notables, y quelas más principales se condensan:

1.º En ser de un gratísimo sabor que permite chasquear a cualquiera presentándole como un refresco. — 2.º En conservarse todo el tiempo que se quiera, y en que se sirva hasta de distracción al mismo enfermo el prepararse. — 3.º En poderle tomar a cualquiera hora del día lo mismo las personas mayores que los niños de pecho. — 4.º En poderle mezclar un poquito de vino de Madera ó de ron, las personas apasionadas a estos licores. — 5.º En ser de un efecto seguro, rápido y sin molestia de ningún género, aun en el momento de producir su efecto; resulta además la no menos importante condición de ser el purgante más económico si se atiende a todas sus importantes ventajas, pues la caja con doce papeleros sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis veces, no cuesta mas que 6 rs.

Un prospecto que acompaña a cada caja indica el modo de preparación. Gran descuento a los señores farmacéuticos.

Laboratorio y venta en grande en la farmacia de su inventor, D. J. Andrés Fabián, Valencia. — Depósito en Alicante farmacias de los Sres. Bellido, R. Hernandez y Soler. — Se encuentra también para la venta en todas las farmacias de primer orden del reino.

Guillermo Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

PUNTAS DE PARIS.

Completo surtido.

Guillermo Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernos de todos tamaños.

Visagras ó brezentas de todas dimensiones.

Paradores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.

Posadores embutidos fuertes de todos los tamaños.

Cerraduras de puertas de calle, sala, cuartos, armarios, cajón, cómodas, arcas, pupitre y medieras.

Puertas portas para ventanas y vidrieras.

Cerrojos ó cerradillas y fallebas.

Candados de todos tamaños.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventas que las ofrecemos a nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Guillermo Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuelas, Limas, Triángulos.

Hachas, Escopina, Barreas.

Garlocas, Sierras, Berbiquies.

Cepillos, Serruchos, Formones.

Junteras, Verdugos, Gubias.

Guillames, Compases, Roblones.

Tenazas, Terrajas, Escuadras.

Alicates, Tricadores, Destornillad.

Cortafrios, Ficheros, Cuchillas.

Martillos, Sacabocados.

Guillermo Lopez Hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

AVISO.

En la calle de S. Nicolás, 10, bajo, se compran libros, muebles y objetos antiguos de todas clases.

GRADUACION SIN TRASLACION.

Los señores profesores en Letras, ciencias y música, el clero, los médicos, los dentistas y los artistas que deseen obtener sin necesidad de presentarse, el título y el diploma de Doctor ó de Bachiller de una Universidad de primer orden, pueden dirigirse con carta certificada, a Medicus, calle